

***La versión de Stalin y la de Rádek (segundo proceso Moscú,
trotskysmo guerra contra URSS Alemania Japón Gestapo)***

**León Trotsky
28 de enero de 1937**

(Tomado de *Escritos León Trotsky, Tomo VIII, Volumen 1 (28 diciembre 1936 a 29 enero 1937)*, en nuestra serie *Escritos de León Trotsky 1929 - 1940, Editorial Pluma*, páginas 213-217 del formato pdf. “Las respectivas versiones de Stalin y Rádek”, en *Biulleten Oppozitsii* números 54-55, marzo de 1937. [Houghton Library (T 4030)].)

Tass confecciona los informes sobre el proceso de manera de poder encubrir las contradicciones, disparates y anacronismos de las confesiones, dejando una estructura monumental de calumnias. El terrorismo ocupa el segundo lugar. El primer puesto corresponde a los preparativos bélicos de los “trotskystas” en alianza con Alemania y Japón. Los propios despachos de Tass nos permiten descubrir cómo el lienzo de la acusación fue rellenado con dibujos nuevos y más detallados.

En la versión original yo concerté una alianza con Alemania y Japón con el fin de derrocar a Stalin (Stalin es igual al socialismo) y restaurar el capitalismo en la URSS. A cambio de ello prometí a Berlín y a Tokio entregar grandes extensiones de territorio soviético en el futuro, y en el presente... sabotaje industrial, asesinato de dirigentes, masacres de obreros. Así aparece el plan en las confesiones de los acusados de menor cuantía (conozco tan sólo a siete de los diecisiete acusados; los nombres de los diez restantes no significan nada para mí).

Rádek se mantuvo firme hasta diciembre. Cuando le presentaron las “confesiones” de los demás y le apretaron la soga al cuello (claro que sin tortura física, sin hierros al rojo), aceptó hacer su confesión voluntaria. Pero dado que es un hombre más culto, evidentemente exigió una reelaboración de la acusación: Trotsky no busca la *restauración*, sino tan solo el “*acercamiento*” al capitalismo. Trotsky piensa entregar tierras en el Lejano Oriente, Ucrania y otros lugares a Japón y Alemania, para luego recuperar esas regiones *mediante una revolución en dichos países*. La GPU trata de presentarme como un fascista. Para dar una semblanza de verosimilitud a las acusaciones, Rádek me trasforma en un revolucionario antifascista en potencia, pero dotado de un plan “de transición” que contempla la alianza “temporaria” con los fascistas y un desmembramiento “parcial” de la URSS.

Son las dos versiones que conforman la estructura de las confesiones: una revela el trabajo grosero del provocador, cuyo origen es el mismo Stalin; la otra, el complejo razonamiento militar y diplomático de Rádek. Las versiones no congenian. Una va dirigida a los “amigos de la URSS”, cultos y sensibles, la otra a los incultos obreros y campesinos de la URSS. Ninguno de los presentes en el tribunal se pregunta: ¿Cómo es posible que los trotskystas crean que, en caso de derrota de la URSS a manos de los fascistas e imperialistas, habrán de ser ellos los que ocupen el poder?

Por mi parte, en los últimos nueve años (deportación y exilio) he explicado en cientos de artículos y en miles de cartas que la derrota militar de la URSS significaría la restauración inevitable del capitalismo, bajo una forma semicolonial y un régimen político fascista, el desmembramiento del país y el aplastamiento de la Revolución de Octubre.

Muchos ex amigos de distintos países, indignados por la política de la burocracia estalinista, han llegado a la conclusión de que no podemos asumir la defensa

“incondicional” de la URSS. Mi respuesta es que no se debe identificar a la burocracia con la URSS. Es necesario defender incondicionalmente la base social de la URSS frente al imperialismo. Las masas trabajadoras podrán derrocar a la burocracia bonapartista únicamente si se protegen las bases del nuevo sistema económico de la URSS. He cortado públicamente mis relaciones con decenas y centenares de amigos, viejos y jóvenes en torno a esta cuestión. En mis archivos hay millares de cartas sobre la defensa de la URSS. Por último, mi nuevo libro *La revolución traicionada*¹ hace un análisis detallado de la política diplomática y militar de la URSS con miras a la defensa del país.

Ahora, gracias a la GPU sabemos que en la misma época en que yo rompía con los amigos que no comprendían la necesidad de la defensa *incondicional* de la URSS frente al imperialismo, estaba concertando alianzas con los imperialistas y recomendando la destrucción de los cimientos económicos de la URSS. ¿Estamos ante un caso de “maquiavelismo” extremo? ¿Acaso mis libros, artículos y cartas serán una máscara? Sólo un idiota total creería en la posibilidad de semejante duplicidad psicológica, acompañada por un esfuerzo intelectual intenso de muchos años.

Para colmo de confusiones; de los testimonios de todos los acusados, tanto dieciséis como los diecisiete, se desprende que yo jamás oculté mis vínculos con la Gestapo; por el contrario, hablé de ellos en toda reunión con jóvenes desconocidos y “todo el mundo” conocía mis instrucciones al respecto. Entonces, ¿para qué sirvió todo mi intenso trabajo literario? Es imposible educar terroristas, derrotistas y saboteadores para que arriesguen sus vidas, sin una propaganda constante y apasionada en favor de tales métodos de lucha. Pero mi trabajo político, al igual que mi correspondencia personal, estaba dirigida *contra* el terror, *contra* el sabotaje, *por* la defensa incondicional de la URSS. ¿Se necesitan pruebas? Puedo demostrar la veracidad de mis afirmaciones ante cualquier comisión honesta, ante cualquier tribunal honesto. ¿Cuál es la base psicológica, y política de la acusación? Ninguna. Es un fraude completo, que resulta claro para todos.

¿De dónde vienen los fondos de la conspiración?

Pero esto no es todo. Ni la versión grosera de Stalin, ni el ensayo literario de Radek, indican con precisión los beneficios materiales de la alianza con Alemania y Japón. Los trotskystas vendieron sus vidas a Hitler y al Mikado. ¿Qué obtuvieron a cambio? El dinero es un pertrecho de la guerra. ¿Obtuvieron los trotskystas dinero de Alemania y Japón? ¿Quién? ¿Cuándo? ¿Cuánto?

Sólo he encontrado dos testimonios acerca del origen de los recursos financieros de la Oposición: 1) se dice que los trotskystas obtuvieron ilegalmente 164.000 rublos del Gosbank [banco estatal ruso], y 2) Piatakov sacó dinero de dos empresas industriales para los fondos de la conspiración. Estos hechos, de ser ciertos, demuestran que ni Alemania, ni Japón, dieron dinero. En ese caso, ¿qué es lo que sí dieron a los trotskystas? En el proceso no se encuentra ni sombra de respuesta a esta pregunta. La alianza con Alemania y Japón tiene un carácter meramente metafísico.

[Un comentario suplementario. Nunca he oído hablar anteriormente de esa suma de 164.000 rublos supuestamente tomados del Banco Estatal. ¿En qué época se sitúa esta historia de “rublos”? La extraordinaria precisión de la “cuenta”, sin ninguna mención de circunstancias concretas, sugiere que todo el episodio no es más que pura ficción. Y, además: ¿cuándo realizó Piatakov esta operación? Por razones puramente prácticas y perfectamente evidente, semejante operación sólo habría sido posible cuando Piatakov

¹ *La revolución traicionada. Qué es y a dónde va la Unión Soviética* (anexos), en nuestras [Obras Escogidas de León Trotsky en español \(OELT-EIS\)](#) (Libros, folletos, panfletos, recopilaciones y otros materiales).

era representante comercial de la URSS en París. Eso era en 1927. Pero en aquella época mi hijo, estudiante de veinte años en Moscú, no podía haber “dado instrucciones” a Piatakov en lo concerniente a los métodos de financiación de la Oposición.

De modo que, gente inteligente y experimentado, se ha visto enredada en miserables y vergonzosas contradicciones porque, desafiando el proverbio francés tan conocido, se ha empeñado en preparar la cazuela de conejo sin el conejo.]²

Edicions Internacionals Sedov
Trotsky en internet y en castellano (Trotsky inédito en Internet y castellano / Obras
Escogidas)

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es

² Entre corchetes versión al castellano desde *Oeuvres*, Tomo 12, página 198.